

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pta.
u era: trimestre 5
Extranjero y Ul-

El Liberal de Reus

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y ad-
ministración e imprenta
Plaza de la Constitución
(pórticos).

DIARIO POLITICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS
Director: D PEDRO NOLASCO GAY

Año III

Viernes 7 de Abril de 1899

Núm. 584

FARMACIA SERRA
Abierta toda la noche.

12 años de continuadas curaciones y de una aceptación general, son las mejores pruebas para demostrar que el JARABE SERRA es el mejor remedio para combatir por que sea toda clase de TOS crónica y rebelde

La que paga más con tribución de la provincia.

Doctor J. MIRÓ
OCULISTA
Consulta en Reus: Los lunes y viernes de 2 a 5 de la tarde, Arrabal, Santa An-

En Tarragona: los demás días de 10 a 12 mañana y de 3 a 5 tarde, habiendo tras-

cerle nada, porque no era responsable de lo ocurrido. Si el señor Tejeiro hubiera estado en el caso de los señores Jáudenes y Monet, si hubiera obrado como era lógico que lo hiciera, después de las acusaciones de que era objeto en Manila, seguro puede estar de que yo, sin decir una palabra, habría esperado tranquilo el fallo del Tribunal. Lo que no he podido tolerar, porque repugnaba a mi conciencia, es que se quedara con el santo y la limosna. Que se quede con la limosna, puede pasar; pero con el «santo», nunca.

Los soldados, en cuyas caras se leía la violencia con que cumplían el deber de la obediencia pues estoy seguro de que no había quien de ellos no deseara mas estar empujando el fusil en las trincheras, que la pluma en aquellas «casas de maternidad», unos en mesas, otros en el suelo, varios sobre los bancos y todos pluma en ristre, despachan con gran actividad, empujados por sus jefes, el premio al deshonor. el galardón al vencido, la recompensa al cobarde. Y mientras allá, en las avanzadas trincheras, se batían heroicos oficiales y laureados soldados, mientras sonaban sin cesar cerradas descargas de fusilería y continuados cañonazos que hacían bajar las cabezas a los reclusos de las bóvedas, por temor a que al atravesar los pechos de aquel puñado de heroicos y valientes hijos de la Patria que sostenían con arrojo sin igual la guirnalda y roja enseña de España, sin permitir que hasta ella llegara la nube de miserables traidores que tanto la codiciaban, fuesen a herir sus cobardes pechos, mientras en las trincheras se realizaban actos de heroísmo sin igual, en las bóvedas del convento de San Agustín se firmaban propuestas y mas propuestas, no para aquellos mártires sino para estos miserables, no para los que caían heridos y quedaban inútiles en servicio de la Patria, sino para los que, muy vivos y muy sanos, medraban con la honra de España.

Como se pierden las colonias

Yo siento muchísimo que algunas contadas personas no sepan apreciar los verdaderos móviles de mi conducta, y eso que, por cuantos medios están a mi alcance, procuro hacerlos comprender. A esas personas les diré que si no he hecho la crítica de los generales Jáudenes y Monet, es porque no la creo oportuna, estando como están sujetos a procedimientos militares; paréceme que sería poco correcto que pudiera apreciarse como una falta de cortesía hacia el respetable Tribunal que los juzga, y nada noble

Si yo me he ocupado del señor Tejeiro, ha sido única y exclusivamente porque contra él no existía acusación ninguna; porque se paseaba tranquilamente por las calles de Madrid, mientras que otros, menos culpables, purgan en prisiones delitos de que, moralmente, toda la opinión le hace responsable, y, sobre todo, porque se vanagloriaba de que a él no podían ha-

Algunas veces tuve que ir a dichas bóvedas para llevar partes ó tomar órdenes, y no puedo menos de decir que cada una de las que el cumplimiento del deber me exigía el sacrificio de pisar aquellos lugares, salta con mi cara convertían en amapola del rubor que me producía aquel asqueroso espectáculo. Entre multitud de señoras, que unas lloraban, otras rezaban y todas hablaban, entre infinitad de chiquillos que convertían aquel lugar en infernal grillera, una nube de sergentos, ca-

No quiero citar hechos concretos, que dejaré para la información que, necesariamente, ha de abrirse para depurar las responsabilidades que puedan haber a los culpables de tan escandaloso asunto. Hoy, en ratificación a mis pala-

No le vereis... Ah! ah! Temes que te lo arranque? dijo Sarah con horrible gozo. No estás muy segura de tu poder sobre él... Los ojos de Blanca despidieron dos rayos. Bruscamente abrió la puerta y dejó libre el paso. Con acento de admirable confianza, dijo esta sola palabra: Entrad! Sarah pasó y detrás de ella, Blanca permaneció, sombría y helada, dejando a su rival a solas con su marido, Pedro, de pie, cerca de una ventana, esperaba. Encontrábase en el cuarto del marqués de Cygne, tal cual estaba en el día de su muerte, con los vidrios que le daban una misteriosa luz de capilla, con el gran lecho esculpido con columnas torneadas, los cofres antiguos, y los notables cuadros en las paredes cubiertas de tapices de Flandes. Al encontrarse en aquel cuarto, que tenía una ténue solemnidad, Sarah se sintió sobrecogida. Comprendió en un instante, cuan monstruosa era la tentativa que iba a arriesgar. Se detuvo, como en un santo dintel y como si fuese a cometer un sacrilegio. Pero la desesperada fuerza de su amor era tal que no retrocedió. Sin bastante valor para hablar, sin razón bastante para alejarse, se dejó caer en un sillón anegada en llanto. Pedro se acercó y con voz cuya dulzura la hizo estremecer como una caricia, le dijo: Porqué llorais? Porqué estáis aquí? Lloro porque te amo y me haces sufrir, respondió. Estoy aquí porque no puedo vivir sin ti... Daría todo lo que hay en el mundo, para evitar que sufrierais, replicóle Pedro, pero sabéis muy bien que no me pertenezco... Acaso te pertenecías? Vos misma, habeis dispuesto de mi... No he debido consentir en todo por salvaros? Pues bien! esfuerzo inútil, exclamó con entusiasmo, estoy seguramente más perdida que nunca... Una carta mía ha enterado de

era la pérdida de Severac. Frossard lleno de ansiedad, sintió no poderse doblar para ir a la vez a prevenir a Pedro y seguir a la condesa. Pero la carta? A cualquier precio, era preciso impedir que llegara a su destino. El joven se dirigió a Merlot, le cogió por el brazo y llevándosele a un desierto «boudoir» le dijo con volubilidad: Coronel! van en ello intereses muy graves... La señora de Canailles acaba de darme una carta para el conde... Esta carta no la debéis entregar... Merlot se puso de carmín; sus ojos parecían iban a salir de sus orbitas y respondió: Caballero! jamás he dejado de cumplir una misión que se me haya confiado... Pues bien! Esta será la primera vez... Nunca es bastante tarde para los valientes; replicó Frossard exaltado... Esta carta coronel, es preciso me la entreguéis... Daos prisa; los minutos valen años... Sabéis lo que me pedís? gritó el irascible anciano. Os pido la vida y el honor de los que amáis... Pero... Frossard se incomodó... Durante esta discusión, la condesa ganaba terreno e iba a escaparse... Enseñó a Merlot dos brazos cuyo vigor ya había experimentado en otra ocasión. Dadmela ú os la quito, díjole. Después cambiando bruscamente de tono añadió: No amenzad! no. Con un hombre como vos sería inútil... Me dirijo a vuestra bondad, porque en el fondo sois muy bueno... Resisténdome, vais a causar irreparables desgracias... Merlot al oír el calor con que se expresaba Frossard, tomó y retorció con furia su bigote y sacando de su faltriquera el fatal papel, dijo, alargándole a Frossard: Tomad. Este lanzó un grito de júbilo, apretó a Merlot contra su corazón hasta el extremo de ahogarle y le dijo: «Acabaremos por amarnos».

blas, solo voy á presentar una prueba; la airada protesta que se produjo entre todos los oficiales de la guarnición que prestaban sus servicios en las líneas avanzadas, y los telegramas que dirigieron al señor ministro de la Guerra en suplica de que se dejaran sin efecto aquellas propuestas á lo que se accedió temporalmente, pero sin haber aun depurado las responsabilidades, ni premiado á los héroes, como resulta, por ejemplo, con el teniente de Infantería D. Emilio Gonzales Pola, que cayó en el frente de San Antonio Abad, atravesado su noble pecho por multitud de heridas, sin que hasta la fecha se le haya recompensado.

Mañana seguiré ocupándome de asunto tan interesante, y para terminar hoy mi humilde trabajo, ruego al amable articulista del simpático diario «La Reforma», que me hace el honor de ocuparse de mí, que tenga la bondad de tener un poco de paciencia, pues no es posible que de todo me ocupe en un día, su turno llegará á los civiles, y le anticipo que quedará satisfecho, ya que tanta impaciencia demuestra.

Yo no coneguiré la regeneración, «lo sé perfectamente» tal vez no consiga el castigo de los culpables, «me lo temo;» pero los señalaré á la opinión pública para su propio ludibrio.

EL CAPITAN VERDADES.

Sobre lo mismo

En mi artículo de ayer dije que no quería hacer cargos á ninguno de los generales que están procesados, porque no me parecía correcto ni cortés, porque fiaba en la rectitud y acrisolada honradez de los señores generales que componen el Jurado.

Sigo pensando lo mismo; pero he leído en algunos periódicos que el señor Jáudenes ha entablado contra mí demanda por injuria y calumnia y creo que nadie me negará el derecho de defenderme, á cuyo efecto voy á ocuparme del referido señor con toda la consideración debida á un hombre que está encarcelado, pero con toda la energía necesaria para que la ley caiga con todo su peso, inexorable, sobre el delincuente.

No lo he querido yo; y á fé que lo siento con toda mi alma, pero es imposible que me quede sin defensa. Hasta ahora ha visto todo el mundo que he tratado más que de acusar, de disculpar al general Jáudenes; pero ya que se me obliga á ello, y aunque sigo y seguiré disculpándole en su gestión como gobernador general en el brevísimo tiempo de su mando, no puedo por menos de señalar los cargos que sobre él pesan en el tiempo que fué gobernador militar de la plaza de Manila; es decir el verdadero responsable de la plaza, pues aunque el general Agustí era el gobernador general, sabido es que el gobernador militar es el responsable.

El día 5 de Junio del año de tristes recuerdos para España, de 1898, la columna que man-

daba el señor coronel Pintos, abandonó (no puedo precisar con que órdenes), la línea más importante para impedir la invasión de Cavite; la línea de Zapote, la que el ilustre general Polavieja tuvo tanto empeño en conservar, y la que con tanto acierto hizo, casi casi, base de sus brillantes operaciones. Para mí, como para todo el mundo, es un misterio inexplicable la razón que hubo para abandonar, poco menos que á la carrera, la que, militarmente hablando, era principal defensa nuestra y el punto más estratégico para impedir la invasión tagala, que hasta aquella fecha, con verdadera y temible efervescencia, solo había surgido en Cavite debido á la debilidad é ineptitud del general García Peña, de quien me ocuparé en el momento oportuno.

Yo no sé repito, si el señor coronel Pintos recibió ó no orden de abandonar el puesto confiado á su honor. Si la recibió, claro es que los responsables serán los que dieron orden tan absurda, máxime cuando no había motivo para que un columna compuesta de 800 soldados españoles retrocedieran ante las masas tagalas, por numerosas que éstas fuesen, y, en este caso, debe exigirse la responsabilidad á quien tal orden diera. Si la abandonó por sí y ante sí, debe también exigirse responsabilidad al Sr. Pintos, porque abandonado cobardemente Cavite, Zapote indefenso fué la base de todas nuestras desdichas. Apelo al testimonio de cuantos militares conozcan la topografía del terreno.

Esa misma mañana, cuando aún no se había efectuado la invasión, ni sonado un tiro en las líneas exteriores de defensa de Manila, se presentó en coche en la batería de la «Luneta», sin ayudante ninguno, el señor general Jáudenes y preguntó al comandante del grupo, don Antonio Díaz de la Llana, que cuanto tiempo tardaría en quitar los cierres á los cañones de 24 centímetros y retirarse á la ciudad murada. El asombro que tal pregunta causó al pundonoso y valiente jefe, se retrató en su semblante, como no podía menos de suceder tratándose de un jefe del heroico y sufrido Cuerpo de Artillería, de ese Cuerpo en cuya brillante historia no se ve una sola mancha, de ese Cuerpo que, á pesar de tanto desastre ha sabido ganar honra para España y gloria para los que á él pertenecen.

La batería de la «Luneta», por su situación y clase de cañones, era una de las más importantes; la mandaba el bizarro capitán don Julián Garrido, y tenía á sus órdenes á los no menos bizarros oficiales Sres. don Martín Loma, primer teniente del Cuerpo, y don Cándido Herrero, segundo teniente de la es ala de reserva.

El jefe del grupo, Sr. Díaz de la Llana, dijo al general Jáudenes que podría tardar próximamente, veinte minutos en quitar los cierres y entonces el general gobernador de la plaza se retiró, diciendo que lo tuvieron todo preparado para cuando llegase le ordeu de abandonar las defensas.

Pocos momentos después de irse el señor Jáudenes se presentó en la batería el señor teniente coronel Michelena, mayor de la plaza, y ordenó en nombre del capitán general que se quitaran los cierres, se abandonaran los cañones y se retirasen dentro de la ciudad murada; el jefe de la batería le preguntó si esa orden era la misma que había dado hacia un momento el gobernador militar, y el señor Michelena dijo que no, que la que traía emanaba directamente del capitán general; y añadió que se dieran mucha prisa pues no tenía nada de particular que se quedaran dentro del recinto amurallado, porque se iban á cerrar las puertas de la ciudad.

¿Qué clase de generales eran esos que, á los primeros amagos de invasión, trataban de abandonar las líneas avanzadas y encerrarse en la ciudad amurallada?

Pues ¿qué? ¿Les faltaba cabeza para comprender que si tal absurdo realizaban era lo mismo que entregarse de pies y manos al aquel día todavía imaginario enemigo?

¿No sabían que dentro de Manila no había víveres, porque todos los habían sacado el día 1º de Mayo, cuando los barcos yanquis amenazaron destruir la capital del Archipiélago? ¿No sabían que no había agua porque los aljibes estaban secos?

¿No sabían que fuera de Manila era donde se encontraba todo lo concerniente y necesario á la vida? ¿Que fuera de Manila vivía una inmensa población europea y todo el comercio, al que por obligación tenían que proteger?

¿No comprendían que era imposible abandonar á los que defendían la enseña Patria en las líneas avanzadas? ¿Que en defender estas trincheras estribaba por todos conceptos nuestra única salvación?

Así debieron haberlo comprendido los heroicos artilleros cuando acerdaron, aún á riesgo de que los juzgasen como sediciosos, no retirarse de ningún modo ni obedecer tal orden, y al efecto pasaron particular recado á todas las baterías, para que se ajustasen á la conducta que observara la de la «Luneta».

Esto dió lugar á la célebre protesta que tanto llamó la atención en aquellos días. El comandante de Artillería de la plaza, señor Bonet; el teniente coronel, también de Artillería, señor Golobarda, y el de Infantería señor Carzi, sin puesto en las defensas, por rencillas personales este último, se reunieron en la batería y decidieron presentarse al general y protestar, y así lo hicieron, logrando con su enérgica conducta, evitar que aquella gran vergüenza se consumara.

¡Llor á los valientes y honrados jefes que glorifican así las desdichas patrias!

EL CAPITAN VERDADES.

Leemos en nuestro colega de «La Provincia de Tarragona»:

«Tributo de respeto al finado y simpatía á la familia, fue el acto del entierro del Excelentísimo Sr. Antonia Satorras Vilanova, celebrado en la tarde de ayer, á cuyo cristiano acto cooperaron todas las clases de la sociedad, desde las mas linajudas, hasta las mas humildes; prueba eloquentísima del cariño y consideración que supe grangearse el Sr. Satorra.

El cadáver encerrado en santuoso ataúd, conducido en andas, siguiendo al féretro apiñados grueros formado por cuanto de notable y prestigioso encierra esta ciudad.

En la iglesia de la Santísima Trinidad entonó el clero los cánticos y respuestas de ritual, acompañados por la música de la capilla, y en la puer, a del Rosario, despidióse el duelo, repitiéndose las oraciones por los sacerdotes.

Tan cristiano acto revistió las proporciones de una imponente manifestación, tanto por la numerosa concurrencia cuanto por estar en ellas representadas todas las clases sociales, que con su presencia, daban público testimonio de la justa consideración y estima que gozaba el ilustre señor Satorras, que acaba de bajar al sepulcro.

A este testimonio «La Provincia de Tarragona» une el suyo con verdadero dolor, haciendo fervientes votos porque la señora viuda y demás distinguida familia del finado, juntamente con los consuelos de la religión, hallen algún lenitivo en la general y sentida manifestación de duelo realizada ayer, la que puede mitigar en algo la producta aflicción que les agobia por la inmensa pérdida que acaban de sufrir.

Cortamos del mismo periódico: «Plenamente autorizados podemos manifestar, que los candidatos adictos por la circunscripción y que presenta el partido de Unión Conservadora, son nuestros estimados amigos los señores don Ramón de Morenes y don Pablo Font de Rubinat, siendo completamente inexacto que este señor haya ni piense retirar su candidatura.»

Las comedias «Cassar al vol» y «Fi de festa» están anunciadas para poner en escena en el Teatro de la favorecida sociedad «El Alba» en la noche del próximo domingo.

Según noticias promete verse muy concurrido.

A las siete de esta noche nuestro Excelentísimo Ayuntamiento celebrará la sesión ordinaria de segunda convocatoria sea cual fuera el número de señores concejales que se reúnan.

Dejando á su antiguo amigo absolutamente aturdido que no sabía si alegrarse ó enfadarse, se dirigió á la escalera.

Una vez en la calle, miró á su alrededor. A trescientos pasos bajando el faubourg en dirección á la calle Royale, distinguió á Sarah. Se puso á correr, sin cuidarse del que dirán y pronto la alcanzó. La siguió á alguna distancia, arimado á las tiendas para que no le viera la condesa, si por casualidad miraba hacia atrás. Mientras marchaba, pensaba: Adonde irá?

Sarah andaba muy á prisa, parecía ansiosa de llegar. Temó la calle Royale. Frossard empezó á preocuparse seriamente. Al extremo de la calle Royale estaba la plaza de la Concordie y el Sena. Tuvo una horrible visión: el agua turbia agitándose con ruido debajo de los puentes y rompiéndose por el choque de algun cuerpo que caía. Se estremeció. En su desesperación, Sarah, había resuelto morir? Aquella mujer elegante y distinguida, había pensado en un fin horrible, innoble y público? Se acercó á ella. Fuese por preocupación ó por fatiga, la marcha de la condesa era más lenta y menos regular. Se paraba de cuando en cuando, como si hubiese vacilado en avanzar ó como si sus fuerzas le hicieran traición.

Dió la vuelta al ángulo de la calle Royale y tomó la calle de Rivoli. Frossard respiró. Atravesó y se dirigió hacia las Tuileries. Pero cerca de la verja, llevó la mano á la frente y pareció presa de un aturdimiento. Dió algunos pasos vacilantes, lanzó un doloroso grito y sintiendo que iba á caer, estendió los brazos... De un salto Frossard llegó, la cogió y recogió la moribunda mirada de sus ojos medio cerrados. Tuvo aun fuerza para balbucear: «Al hotel de Cygne» y se desmayó.

Frossard no perdió la cabeza. A todo trance quiso evitar la aglomeración del público y las preguntas de los agentes de policía. Llamó un carruaje que pasaba desocupado. Un obrero ya se había detenido exclamando: «Y bien! que es este? Una señora desmayada!...

—Es mi esposa, respondió Frossard, está un poco débil; no es

nada. Lleno de respeto, cubrió con la mantilla de encaje el rostro de la condesa.

—En la calle inmediata hay una farmacia, dijo el obrero.

—Gracias; habitamos aquí cerca, á dos pasos, exclamó Frossard, Cochero, al faubourg Saint-Honoré.

Al oír Sarah la dirección de su esposo, abrió los ojos; é hizo un movimiento como para echarse abajo del carruaje.

Frossard titubeó un momento; después pensó: Bah! después de todo, estaré presente y evitaré una desgracia. Inclínándose al cochero, dijo sencillamente:

—Calle de Bellechasse.

Sarah le dió las gracias con un signo y echándose atrás, pareció dormir. El carruaje deteniéndose la llevó nuevamente á la vida. Se levantó y ayudada por Frossard, bajó. En el patio, estaba desunido el cupé que había llevado á los novios. Un criado apareció, llamado por dos golpes de timbre que resonaron en el silencio de la escalera. Señaló el camino á Sarah que con un gesto imperioso ordenó á Frossard que no la siguiera. Encontró delante de ella, todas las puertas abiertas, como si hubiese sido esperada. En el primer piso se deruvo comprimiendo los violentos latidos de su corazón. Después audazmente entró en el pequeño salón, en el cual había pasado Blanca las tristes horas que siguieron á la muerte de su padre.

Al cabo de un instante, se abrió una puerta y vestida aun con su traje blanco, entró la joven desposada. Se adelantó y con voz tranquila, dijo:

—Qué venís á buscar, en esta casa?

—Tu marido, exclamó Sarah desafiándola con la mirada.

—Ahora? dijo Blanca.

—Ahora y siempre! replicó Sarah con rabia. Es mío! Le quiero! Dió un paso hacia la puerta por la cual había entrado Blanca. Esta se colocó delante, como un obstáculo viviente y resuelta, estendiendo los brazos:

El sábado se celebrará en Palacio la ceremonia de cubrirse algunos Grandes de España ante la reina.

Pasan de veinticinco los que han solicitado cubrirse, pues necesitan de ese requisito para asistir disfrutando de su alta jerarquía a las solemnidades palatinas.

Los diarios de Barcelona de ayer, dan cuenta del siguiente suceso:

«A las tres y media de la tarde ocurrió ayer un sangriento suceso en la plaza del Teatro.

Salió a dicha hora de su casa, Escudillers, 3, 5 y 7, tercer piso, puerta primera, Paula Concepción, de 23 años, casada, acompañada de una señora, a quien consideraba como madre, y al llegar a la plaza del Teatro les salió al paso el marido de Paula, Silverio Hernandez, quien acercándose a su mujer, le hundió en el pecho un cuchillo de los llamados de Albacete.

El agresor, que intentó huir, fué detenido por un guardia municipal, mientras era sostenida Paula por algunos transeuntes.

En un coche, y vista la gravedad de la herida, fué conducida la víctima al dispensario de las Casas Consistoriales, donde el doctor Quer le practicó la primera cura, apreciándose una herida gravísima en el pecho izquierdo. En vista de su gravedad se administraron a la herida los últimos Sacramentos en el dispensario.

El juez de guardia, don Dionisio Calvo, se personó en el dispensario, autorizando la conducción de la agredida a su domicilio, a donde se la trasladó por los camilleros, quedando en gravísimo estado.

En tanto el agresor, fuertemente ligado, tuvo que ser defendido por los agentes de la autoridad contra las iras del público, siendo trasladado al Palacio de Justicia, en uno de cuyos calabozos quedó incomunicado.

Llamase Silverio Hernández, de 31 años de edad, natural de Hellín, y exdependiente de una subasta establecida en la Rambla del Centro.

Fué huésped de Paula y se casaron, empezando enseguida una larga serie de disgustos y riñas entre el matrimonio, debido a que estando el marido cesante no podía costear los gastos del matrimonio.

Estaban ya separadas hace algún tiempo, y Paula había estado trabajando con la compañía de zarzuela del señor Quero en Manresa de donde regresó anteaayer.

Una de las versiones que con mas insistencia circulan sobre los móviles del crimen, lo atribuyen a los celos.

También hemos oído la de que el marido se quiso vengar de Paula por no prestarse a sus exigencias.

Finalmente se ha dicho que Paula salió ayer para denunciar a la autoridad competente los malos tratos de que era víctima por parte de su marido, y enterado éste se cegó cometiendo entonces el crimen.

Estas versiones recogidas entre el público, las damos a título de información sin poder garantizar su certeza.

Le recaudado ayer en esta ciudad por consumos asciende a pesetas 813'73.

Comunican de Manila que el general Otis ha dirigido una proclama a los filipinos, exponiéndoles la política de los Estados Unidos.

Dice que la dominación yanqui se impondrá a todo el Archipiélago y que aquellos que le rehuyen les costará la ruina completa.

Añade el general Otis que se otorgará a los filipinos la más amplia libertad, compatible con los derechos soberanos de los yanquis, entre otras cosas la estabilidad de la economía administrativa para gobernarse por sí mismos.

Se respetarán también los derechos civiles y la libertad religiosa.

El próximo domingo se pondrá en escena en la sociedad «La Palma», la comedia en un acto titulada «Cura de Moro» y la bonita zarzuela en un acto «Para una modista un sastre».

Ha tomado posesion del destino de aspirante a oficial de segunda clase de la Administración de Hacienda de esta provincia don Juan Jimeno Castells, que servia en la de Coruña.

Ha salido de Tortosa, en dirección a Mora y Reus, por Tiveys, la sección de caballería de Alcántara, que durante una corta temporada guarneció dicha ciudad. La seccion que se hallaba en Ulldesona también ha salido con igual dirección por la carretera de Tarragona.

Dichas fuerzas regresen a esta ciudad por orden superior.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

OFICIAL	
REGISTRO CIVIL	
del día 5 de Abril de 1899	
Nacimientos	
Nieves Sidós Rosich, de Jaime y Francisca.	
—Mario Barbé Girona, de Tomás y Francisca.	
Matrimonios	
Ninguno.	
Defunciones	
Teresa Paigés Mercadé 64 años Creu Vermella 14.—José Domingo Llort, 15 meses Alcaniz 7.—Maria Bertrán Corbella 80 años Creu Vermella 3.—Magdalena Gili Bajés, 79 años San Benito 28.	

COMERCIAL	
BOLSÍN DE REUS.	
ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27	
Cotización en Barcelona a las cuatro de la tarde de ayer.	
Interior	64'85 Orenses
Aduanas	94'75 Nortés
Francias	45'30 Filipinas
Cubas 86	68'— Cubas 90
Obligaciones 5 p ^s Almansa	84'75
Idem 3 p ^s Francia	44'12
PARIS	
Exterior	59'90 Nortés
GIROS	
Paris	20'— Londres

Cambios corrientes en el día de ayer dados por la Junta Sindical del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Reus:

CAMBIOS EXTRANJEROS	
Oper.	Dinero
Londres	90 dif
»	7 dif
»	vista —
Paris	60 dif
»	vista 18'50
»	8 div
Marsella	90 dif

VALORES LOCALES	DINERO.	PAPEL OPS.
Gas Reusense	675	725
Industrial Harinera	500	
Banco de Reus		500
Manufacturera de Algodón		100
C. Reusense de Tranvías		
C. Reusense de Tranvías privilegiadas 5 por 100,		

J. MARSANS. ROF. Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS	
Cambios corrientes en el día de ayer:	
Interior	64'85 Exterior
Amortizable	— Cubas 86
Cubas 90	59'— Ext. Paris
Aduanas	94'75 Nortés
Francias	45'25 Orenses
Obligaciones 6 p ^s Francia	85'75
Obligaciones 3 p ^s id.	44'12
GIROS	
Paris	20'— Londres

MOVIMIENTO DEL PUERTO DE TARRAGONA

Entradas del día 5	
De Garrucha y esc. en 36 ds. pol. gol. Borriga, de 99 ts. c. J. Heredia, con efectos, consignado a los Sres. Sauroá e hijo.	
De Liverpool y esc. en 17 ds. v. Soto, de 650 ts. c. E. de Olaeta, con transito consignado a los Sres. Mac Andrews y C. ^a	
De Bilbao y esc. en 24 ds. v. Julian de 593 ts. c. E. Diaz con efectos, consignado a los Sres. Hijos de B. Lopez.	
Despachadas	
Para Barcelona v. Julián c. Diaz con tránsito.	
Para Cete v. Correo de Cartagena c. Gimenez, con vino	
Para Rouen y esc. v. Consell. cr Le Riche, con vino.	
Para Liverpool y esc. v. Seto c. Olaeta, con efectos.	
Para Port Vendres pallebot Anna, c. Canal, con vino.	

Servicio de trenes			
Salidas		Llegadas	
De Reus a Mora	De Mora a Reus		
10'07 m.	12'53 t.	4'43 m.	7'50 m.
1'25 t.	3'12 t.	9'59 m.	12'39 n.
3'10 t.	5'50 t.	12'02 t.	1'52 n.
7'10 t.	10'07 n.	6'29 t.	9'52 u.
De Tarragona a Valencia.		De Valencia a Tarragona.	
9'20 m.	6'20 t.	12'30 t.	7'30 n.
11'50 n.	8'10 m.	6'30 t.	4'45 m.
De Reus a Vimbodi		De Vimbodi a Reus	
1'30 t.	5'23 t.	9'53 m.	1'29 t.
De Reus a Barcelona		De Barcelona a Reus	
5'00 m.	9'23 m.	5'25 m.	10'02 m.
8'48 m.	11'11 m.	9'43 m.	12'58 t.
1'09 m.	7'14 t.	11'15 m.	6'30 t.
1'58 t.	5'05 t.	7'37 n.	10'04 n.
De Reus a Tarragona		De Tarragona a Reus.	
8'15 m.	8'50 m.	7'30 m.	8' m.
9'47 m.	10'20 m.	12'25 t.	1'04 t.
2'15 t.	2'48 t.	4'20 n.	4'59 t.
7'03 n.	7'29 n.	8'15 t.	8'55 n.
De Tarragona a S. Vicente De S. Vicente a Tarragona			
2'36 m.	3'33 m.	8'21 m.	9' m.
5'30 m.	6'15 m.	10'24 m.	11'28 m.
8'09 m.	9'32 m.	11'42 m.	12'57 t.
9'58 m.	11'26 m.	3'15 t.	4'01 t.
2'19 t.	3'06 t.	9'01 n.	9'55 t.
7'58 n.	8'26 n.	9'57 n.	10'35 n.

Recomendaciones

OBRA NUEVA

Hijos ilustres de Reus

FOR FRANCISCO GRAS Y ELIAS

3 pesetas ejemplar.—Se vende en esta imprenta.

La Electro-Reusense

ANUNCIO.

Proporcionandose al público el servicio de alumbrado eléctrico conforme a los más conocidos adelantos de la ciencia y en las condiciones más ventajosas, la «Electro Reusense» se complace en consignar que las instalaciones para el alumbrado particular se han hecho y continuarán haciendo, bajo las condiciones iguales a las que establezca otra empresa cualquiera que sirva al público fluido eléctrico.

Los encargos se sirven por el turno escrupuloso en que se reciben en la fábrica.

CALLE SAN CELESTINO, 5 y 7

Horas de despacho: De 9 de la mañana a 1 tarde y de 3 a 8 de la noche.

Por la Electro-Reusense.—El Director.

TELEGRAMAS.

Madrid, 6.

«La Correspondencia» dice que se preparan dos columnas de operaciones de infantería, caballería y artillería, al mando de dos generales de brigada, para ocupar determinados sitios del Norte.

El viaje del capitán general de Aragón no tuvo el motivo que se supuso. Lo del viaje a Archena fué un pretexto. El Gobierno ha tenido noticias del extranjero y muestra alguna intranquilidad.

Madrid, 6.

El ministro de Marina tiene el propósito de reunir en Cádiz los barcos que se pueda. Como hará un viaje a aquel puerto, querrá dirigir alguna maniobra.

—Es cosa resuelta el nombramiento de Valcárcel para el cargo de almirante que se pensaba amortizar.

Madrid, 6.

Las instrucciones al gobernador de San Sebastián sobre las nuevas corrientes integro-carlistas, las recibirá en Madrid. El gobernador no estará aquí más que 24 horas.

—Disuelta la Asamblea de Cuba, el Ayuntamiento de la Habana se ha convertido en Gobierno provisional.

Una parte de la Cámara disuelta volverá a la manigua, como también parte del ejército cubano que ha sido disuelto.

—Los federales de Huelva han acordado votar a Pi y Margall en las próximas elecciones.

Madrid, 6.

El gobernador castigará a todos los guardas que acepten una peseta de los detenidos para ponerles en libertad. Esto es debido al incidente que ayer tuvo lugar entre dos guardas.

—«El Imparcial» dice que se ha aplicado a los magistrados una segunda cataplasma con la nueva circular del señor Durán y Bas. La circular ocupa seis columnas de letra cerrada, de la «Gaceta», y en este farrago de prosa apenas hay nada digno de mención.

Madrid, 6.

Entre los documentos que el gobernador de Badajoz ha remitido al ministro figura la supuesta dimisión del alcalde.

El asunto pasará a los tribunales por falsificación.

Madrid, 6.

Ha habido un desprendimiento de tierras en unos desmontes del ministerio de Fomento. Quedaron sepultados cuatro obreros. Tres de ellos resultaron ileso y muerto el cuarto.

Se habla con insistencia de la formación de otro tribunal de honor que funcionará dentro breve tiempo.

Extranjero

Paris, 6.

Dicen de San Peterburgo que la prensa de aquella capital censura a Alemania é Italia por haberso opuesto solapadamente a la aprobación del convenio franco-ingles, relativo a la cuestión de Africa.

El «Novosti» aconseja a Italin que estreche su amistad con Francia, pues de esta amistad depende su porvenir.

—La dimisión del Gabinete griego ha causado general sorpresa, pues nadie sabe a que causa atribuirlo.

Paris, 6.

Un despacho de Washington dice que la cifra oficial de las bajas sufridas por el ejército yankee en Filipinas desde el 4 de Febrero hasta el mismo día del mes actual, es la de 184 muertos y 976 heridos.

Sección religiosa.

Santos de hoy.—San Epifanio.

Santos de mañana.—San Genaro.

Imp. de Celestino Ferrando.—Reus.

ZAPATOS DE GOMA

Caballero, 8 pesetas Señora, 5'50 pest.

Francisco Montané

ZAPATERIA

Calle Mayor, número 1.—Reus

Altas y Bajas para la contribucion industrial. Se venden en esta imprenta.

NO MÁS FUEGO A LOS CABALLOS. LINIMENTO FORMIGUERA. EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO. NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MÁRCAS EN EL ANIMAL.

Sobres Comerciales. Prospectos y Carteles. circulars. Targeta. IMPRENTA DE CESTINO FERRANDO. PLAZA DE LA CONSTITUCION.

ALIMENTO Condensado. Emulsion Scott. Scott y Emulsion.

EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de aviso y noticias

Redacción y Administracion en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCION. PORTICOS)

PRECIO DE SUSCRIPCION: En Reus al mes pesetas 1.50, Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 8

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Francisco Montané. Calle Mayor, número 1.-Reus

OFICIAL. REGISTRO CIVIL. del día 5 de Abril de 1899. Matrimonios. Ninguno. Defunciones. Teresa Paiges Merced 64 años. Juan Viana...

BOLEIN DE REUS. EN BLANCO. LITO Y COLORES. Prospectos y Carteles. IMPRENTA DE CESTINO FERRANDO.

Comunicacion de Reus... Redaccion y Administracion... PLAZA CONSTITUCION. PORTICOS. PRECIO DE SUSCRIPCION...